

**Recorrido:**

Portmán -El Llano del Beal (Cartagena) 6,5 km.

Duración:

De dos a tres horas.

Desnivel:

Cota máxima 241 m. en puerto de llegada a El Llano, mínima 78 m. en salida Portmán.

Dificultad:

Recorrido fácil. Debemos evitar acercarnos a los pozos en zona de minas.

Consejos para la marcha:

Se aconseja realizar el itinerario con dos vehículos, uno de los cuales podemos dejar en El Llano del Beal, junto al punto de llegada en la zona sur del pueblo, y el otro en el punto de salida, en las afueras de Portmán en dirección Este, junto a la villa romana del Paturro.

RECORRIDO:

Recomendamos iniciar el sendero por la zona de Portmán, para ello tomaremos el desvío de la carretera Cartagena-La Unión, N-332 km.7, a la altura del poblado de La Esperanza, donde nos desviaremos a la derecha para dirigirnos por la carretera N-345 en dirección a Portmán (9 km). Ya este primer tramo en vehículo nos va a ofrecer un paisaje inverosímil de montes de estériles mineros, restos de piritas, galenas, almagras, pequeños lagos de intensos colores tintos y morados, palmeras recortándose sobre fondos de paredes de reflejos metálicos cambiantes según la incidencia de la luz y castilletes mineros que dominan el paisaje como testimonio de otros tiempos en los que buscaron la riqueza de esta sierra hasta casi darle la vuelta. Aún resuena el lamento minero todos los meses de agosto en forma de tarantas, mineras y cartageneras, en el prestigioso Festival del Cante de las Minas de La Unión.

Llegamos a Portmán, atravesamos todo el pueblo, y a la salida, pasada una fila de casas junto a la carretera, encontraremos a la derecha la villa romana del Paturro, rodeada por una verja; se recomienda su visita.

El sendero parte desde el cruce de la carretera que continúa hasta Atamaría y el campo de golf con la que conduce al faro de Portmán. Podemos aparcar los vehículos en los alrededores de la villa romana. El sendero se inicia junto al cruce mencionado en dirección Este por la derecha de la rambla, junto a unos postes eléctricos. Encontramos una pequeña pista inicial, el ascenso por la rambla, flanqueado por algunos pinos halepensis, y pequeños *tetraclinis articulata* o ciprés de Cartagena, ejemplar de ciprés endémico



co de esta zona en Europa, junto a numerosas plantas aromáticas y espinosas típicas de las regiones del Sureste peninsular, con un gran número de endemismos. El sendero en esta primera parte es algo estrecho, con pavimento de piedra, se trata del comienzo de una calzada romana, y corresponde al tramo más largo encontrado hasta ahora en Cartagena, con cerca de 1 km. de longitud y una anchura de hasta 3 m. Podemos sentir la sensación de regresión en la historia, pisando por donde ya lo hicieran las legiones romanas y todos los que ya entonces se esforzaban por desentrañar las riquezas minerales de la Sierra de Cartagena, la plata y el plomo que, formando lingotes, eran embarcados en el cercano Portus Magnus (Portmán) o en la misma Cartago Nova. Recordad que el GR recorre la cuenca mediterránea y que también desde la antigua Cartago Nova todos los caminos conducían a Roma; sólo es cuestión de animarse. La rambla se cierra y el camino romano gira hacia la izquierda; lo seguimos hasta llegar a la carretera asfaltada por la que deberemos andar unos 400 m. en dirección a la subida del puerto. Encontraremos un cruce señalizado con indicación descendente hacia los Belones y otra indicación hacia la izquierda El Llano, y un cartel de paso permitido. Esta pista es de gravilla suelta; debemos seguirla. La vegetación es más densa, rodeados de pinos y tetraclinis, con grandes formaciones de ambas especies a un lado y otro del camino. A la derecha veremos las pistas del campo de golf. El número de pinos aumenta formando una pinada frondosa, mientras que a nuestra izquierda nos contempla el Pico del Águila. Algunos restos de pantanos de intensos colores almagra nos recuerdan la antigua actividad minera. Cuatro kilómetros después de iniciar la marcha llegamos al punto más alto del camino, 241 m. Desde este collado se pueden ver las dos vertientes de la sierra minera: por un lado, hacia el Sur, la zona que hemos ascendido desde Portmán y por otro, hacia el Norte, la zona del Mar Menor y El Llano.

En el descenso el paisaje cambia bruscamente, la vegetación desaparece, las minas nos rodean creando un paisaje desértico y desolado, llenos de terreras y pozos mineros con infinidad de colores, ocre, rojos amarillos, restos de los materiales extraídos del fondo de la tierra; ¡precaución! no salirse de la pista, existen numerosos pozos mineros abandonados. Encontraremos algunos indicadores hacia El Llano; los seguimos y en el km. 6,5 entraremos al pueblo de El Llano del Beal por la mítica casa de la "Cabaña" punto de resistencia del pueblo contra el avance de las minas, con sus muros decorados por artistas de la comarca. Fin del sendero.

Recomendamos visitar el pueblo, típico poblado de colonización minera con viviendas de ladrillo visto y formación en línea. Podemos aprovechar para degustar la gastronomía popular y, a la hora del café, recomendamos el "asiático", genuino café cartagenero que incorpora leche condensada, coñac, canela y un poco de corteza de limón, todo ello servido en copa exclusiva. Si el calor aprieta puede ser más recomendable una "paloma", anís con agua.

Desde El Llano se pueden realizar otros itinerarios, uno de los más interesantes es el Cabezo de San Ginés de la Jara, que parte desde el pueblo del Estrecho, muy próximo a El Llano en dirección Norte. Existen infinidad de sendas en este macizo. Recomendamos alcanzar una de las cumbres y seguir por las mismas en dirección Norte, hasta llegar al monasterio de San Ginés de la Jara. Descendiendo el monte Miral encontraremos algunas ermitas abandonadas, testimonio de la utilización de este espacio como lugar de retiro espiritual desde tiempos ancestrales. Desde aquí podemos contemplar unas magníficas vistas del monasterio de San Ginés de la Jara, copatrón de Cartagena en cuyo honor se realiza una romería desde la ciudad hasta este paraje en el mes de agosto, día de su festividad. Más allá del monasterio, encerrado en su huerto, podemos contemplar el suave descenso del Campo de Cartagena hasta las orillas del Mar Menor, albufera cerrada por la restinga de La Manga, que separa los dos mares, el Menor y el Mayor o Mediterráneo. El recorrido se puede realizar en unas dos horas.

Portmán El Llano del Beal



1ª edición: Febrero 2004. 3000 unidades
© Concejalía de Turismo del Ayuntamiento de Cartagena y autores.
© Texto: Andrés Fos, José L. Lamusi, Salvador Inglés, Angeles Rodríguez
© Fotografías: José María Rodríguez



Concejalía de Turismo
AYUNTAMIENTO
DE CARTAGENA



